

UN OBRADOR DE PLATERÍA EN LA VALENCIA CONTEMPORÁNEA

FRANCISCO DE PAULA COTS MORATÓ¹

Departament d'Història de l'Art. Universitat de València

Abstract: Piró's workshop was founded ca. 1930 in Valencia by Antonio Piró García, disciple of silversmith Devesa. This family of silversmiths is, nowadays, in its third generation and they are specialised in the working of religious objects as well as the restoration of ancient pieces. It is their great merit that, thanks to their sensitivity and culture, they have learned to keep up with the times, having achieved a good blend between traditional Valencian Baroque Classicism and the new tendencies emerging in Europe in the second half of the 20th Century. Without this blend and their capacity for adaptation, the workshop would have been doomed to fail. Therefore, this workshop is nowadays very active, with numerous commissions and extensive experience in the art of silversmith, having created important pieces which are distributed all over Europe and America.

Keywords: Silverware / workshop / blend / Piró family / Valencia.

Resumen: El obrador de Piró fue fundado hacia 1930 en Valencia por Antonio Piró García, discípulo del platero Devesa. Esta familia de plateros está, en la actualidad, en la tercera generación y su especialidad es la labor de objetos religiosos así como restauraciones de piezas antiguas. Su gran mérito es que, debido a su sensibilidad y cultura, han sabido adaptarse a los nuevos tiempos y han logrado una síntesis entre la tradición barroco-clasicista valenciana y las nuevas tendencias surgidas en Europa en la segunda mitad del siglo XX. Sin esa síntesis y sin su capacidad de adaptación, el obrador se hubiera visto abocado al fracaso. De este modo, es un taller activo con numerosos encargos y una larga experiencia en el arte de la platería, donde han labrado piezas importantes que están repartidas por toda Europa y América.

Palabras clave: Platería / obrador / síntesis / familia Piró / Valencia.

Desde la conquista de Valencia por Jaime I, se documentan plateros en la ciudad. Las noticias de la época medieval dan una abundante nómina de estos artistas, siendo el siglo XV una centuria de oro para el arte valenciano. No obstante, otro de los siglos de oro es el XVIII, una vez concluida la Guerra de Sucesión, cuando conocemos gran cantidad de plateros no solo en la ciudad del Turia sino también en todo el reino. Durante el siglo XIX hemos documentado bastantes obradores y así continúan hasta poco más de mediados del siglo pasado. El platero Manuel Orrico, perteneciente a

una saga de artífices de origen napolitano establecida en Valencia en la primera mitad del ochocientos, dijo en una ocasión que las disposiciones emanadas del Concilio Vaticano II dañaron la labor de estos colectivos. Sin embargo, algunos de esos plateros valencianos que siguen la tradición ancestral del trabajo en metales nobles, permanecen hoy en día. Son los que resisten el golpe de los años sesenta y principios de los setenta del siglo XX. Que sepamos, en Valencia ciudad hay dos obradores. El más antiguo es el de Vicente David, que está en la cuarta generación. El otro es el ac-

¹ Fecha de recepción: 26-3-2010 / Fecha de aceptación: 13-7-2010.

Este escrito se basa, en su mayor parte, en las Memorias de Antonio Piró López. 2009-2010 que se conservan en el obrador familiar, así como en diversas visitas a Na Jordana, 23, conversaciones y consulta de sus álbumes fotográficos que conserva la familia Piró-Mascarell. Queremos dar las gracias a Antonio Piró López por sus consejos y asesoramiento en las técnicas de platería, así como por habernos hecho partícipes de sus recuerdos. Muchas de las obras referidas, sobre todo de las del tiempo de Antonio Piró García, no tienen una datación exacta porque en el obrador no llevaban la cuenta de lo que hacían. Por eso, este trabajo es una primera aproximación a la historia del obrador Piró más que una aportación definitiva. Queremos dar también las gracias a Enrique López Catalá, quien leyó el texto e hizo importantes precisiones.

tualmente llamado Piró Orfebres, S. L. Es a este a quien dedicamos este estudio ya que representa tradición y modernidad y está especializado en restauraciones de piezas antiguas tanto civiles como profanas.²

Los inicios (1925-1940)

Este obrador es fundado hacia 1930 por Antonio Piró García cuando se independiza de su maestro Agustín Devesa. Piró García nace en Valencia el 16 de enero de 1906 en la calle de la Beneficencia. Años más tarde la familia se traslada a la calle *En Borràs*, de donde sale Antonio para casarse. Es hijo del matrimonio formado por Francisco Piró Segarra y Micaela García Roda. La pareja tiene otros siete hijos, pero ninguno de ellos se dedica al arte de la platería. Antonio es bautizado en la Parroquia de la Santísima Cruz, en el corazón del barrio del Carmen, parroquia de la que será monaguillo con el devenir del tiempo. Estudia en el Asilo del Marqués de Campo y en la Escuela Municipal Grupo Cervantes. En esta última recibe clases de dibujo, una disciplina que pronto domina. Su maestro en este cometido es Manuel Sigüenza, a quien los descendientes de Antonio atribuyen una buena influencia para que este se dedicara al arte.

Una vez concluida su etapa escolar, trabaja en un taller de lampistería en la plaza *Na Jordana* y, posteriormente, en el obrador de orfebrería de Agustín Devesa, donde entra hacia 1920. Muy pronto aprende el arte y se gana la confianza de su maestro, Devesa, por entonces respetado platero de Valencia, surgiendo una amistad que dura toda la vida. Piró García está con Devesa alrededor de diez años. Por este tiempo, Antonio Piró empieza el servicio militar en 1927. Lo realiza "de cuota", es decir, que paga un cursillo en una academia y entra en la milicia de cabo, así evita los ejercicios de recluta. Costea con sus ahorros este cursillo y es cuota del Parque de Artillería en el Convento de Santo Domingo y celda de san Vicente Ferrer.

La vida espiritual de Antonio Piró García discurre pareja a su vida laboral, pues, mientras trabaja en casa de Devesa, frecuenta el Patronato de la Juventud Obrera, dirigida por el jesuita Narciso Basté, y la Tercera Orden Franciscana. Hacia 1925, el padre Basté le facilita un lugar de reunión y trabajo en una de las buhardillas del Patronato, donde conversa con los amigos después de la jornada laboral. En esta buhardilla, que les sirve también de obrador, realizan diversos remiendos que co-

bran por cuenta propia. Esta pequeña buhardilla tendrá más importancia de lo que parece en la vida de nuestro artista, pues es el germen del futuro obrador, ya que, una vez concluido el servicio militar, y como los encargos que tiene son abundantes, Antonio le propone a un amigo –José Bonacho– formar sociedad. José Bonacho es sobrino del también platero José David, en cuyo obrador trabaja. Sin embargo, después de vencer algunos escrúpulos, decide aceptar la oferta de Piró. El nuevo obrador de platería, regentado por Piró-Bonacho, está situado en la calle Salinas de Valencia, en un sótano que hace esquina con la calle Caballeros, junto a uno de los torreones de la muralla islámica de Valencia. Este obrador está integrado por los dos socios y también tiene un dibujante que vive en el barrio de la Ollería –de esta manera era denominado un grupo de casas de la partida de Benicalap.

Es en estos años cuando Antonio Piró conoce a la que será su mujer Josefina López Catalá. Esta es hija de José María López Rúa y su esposa Francisca Catalá Hércules. Vive en el camino de Burjasot. Es allí donde su padre y su tío Salvador regentan un molino llamado "Sobrinos de Vicente López". Josefina ha estudiado contabilidad en la Escuela de Comercio de Valencia. Trabaja en Benicalap, en Pastas Alimenticias Tuset como secretaria-contable. Antonio Piró y Josefina contraen matrimonio en 1935 en la capilla del Santo Cáliz de la Metropolitana. La nueva familia reside en la plaza Músico Gomis (detrás de la Casa de los Obreros), en el piso superior al de Antonio Blanco Lon, profesor de Anatomía de la Escuela de Bellas Artes de San Carlos. Por aquel tiempo también se casa José Bonacho. El matrimonio Piró López tiene tres hijos, que luego siguen la trayectoria del padre. La primera es María José, nacida en Valencia el 5 de abril de 1936; el segundo Antonio, que ve la luz en el Molino de la Esperanza el 10 de agosto de 1938; y el tercero es Enrique, nacido también en el Molino en 1942.

Ya nos hemos referido a la vida religiosa de Antonio con anterioridad. Él siempre fue católico practicante, de la Adoración Nocturna de Valencia. También fue catequista y simpatizaba con la Derecha Regional. Por ello, durante la Guerra Civil, se traslada al molino de la familia de su mujer para evitar posibles represalias. El Molino "de la Esperanza", como era conocido, estaba a las afueras de Valencia y era una gran edificación con tres

² También está en Valencia el obrador Peris y Roca, en la calle Bolsería, pero este, aunque ha labrado cálices y obras religiosas, se dedica más a los aderezos tradicionales valencianos.

plantas bajas amplias y profundas, dos pisos y buhardillas. Allí se congregan varias personas de la misma ideología. También procura poner a buen recaudo piezas del obrador, como la *Custodia* de San Juan y San Vicente, que costeó D. Cirilo Amorós, aunque el obrador no sufre daño alguno por influencia de José Bonacho. Durante la Guerra, Antonio trabaja en los talleres DEVIS de Valencia. Una vez concluida la contienda, los socios retoman el obrador, pero por decisión de José Bonacho, Antonio deja a este solo y comienza una etapa nueva por su cuenta.

Antonio Piró García (1940-1976)

Después de dejar el obrador de la calle Salinas, Antonio trabaja con otro amigo platero, Vicente March, en los bajos de una finca de la calle Samaniego. No está mucho tiempo con él porque, aunque congenian en ciertas cosas, sus caracteres son diferentes. Sin embargo, la amistad no se resquebraja. Prueba de ello es que, cuando Vicente March Bernal cierra su taller, al ver los trabajos realizados por los Piró, les ofrece su maquinaria y herramientas.

La Guerra Civil constituye un paréntesis en las actividades de Antonio. Una vez concluida esta, se pregunta si debe continuar con su labor de orfebre o no. Los sucesos previos a la Guerra y los primeros días del Alzamiento provocaron la destrucción de numerosos objetos litúrgicos y la devastación de muchos templos. Cuando la Guerra finaliza, los artistas florecen de un modo particular, porque hay que reponer todo lo destruido. Dentro de la familia Piró existe el convencimiento de que Antonio Piró García decide continuar su labor de platero y broncista por este motivo. Era un buen trabajo aunque con dificultades a causa de la carencia de los materiales. Aquí no le faltaría el pan, pues había mucho que hacer en toda la Diócesis y en toda España. En estos años proliferan muchos obradores dedicados al arte religioso: escultores, tallistas, retablistas, pintores, doradores, bordadores, etc. Antonio ve en su profesión un medio para desarrollar su capacidad artística así como un medio para sacar adelante a su familia.

De la calle Samaniego, donde había estado con March, se traslada a un local en la calle Tejedores, donde trabaja unos dos años. Después pasa el obrador al Molino, donde todavía vive la familia. Su segundo hijo, Antonio, recuerda haber jugado en el Molino con las mazas de estampar así como a un amigo de su padre instalar los cables para la luz eléctrica de unas andas, posiblemente las de la patrona de Puzol, que se restauran en el obrador

actual cincuenta años después. El obrador sufre un nuevo traslado, pues venden la licencia para moler y hay que desalojar el local. Antonio instala el obrador enfrente del Molino, en casa de unos amigos. Por estos años, Antonio compra una planta baja en la calle *Na Jordana*, 23, para ubicar su obrador. No obstante, por vivir en ella un decorador familia de Vicente March, no puede ocuparlo y entabla un pleito de nueve años. Cuando fallece el inquilino y la decisión judicial le ampara, toma posesión del local y comienza una nueva etapa, abriendo su obrador definitivo. Finalmente, hacia 1950 se instala en *Na Jordana* y poco después adquiere un piso para vivir en la calle San Ramón, 30, cerca de su lugar de trabajo, pues la familia está acogida, desde que dejan el Molino, por las hermanas de Antonio, en la calle Turia, 9.

Hacia 1944 Antonio Piró García labra el *Trono-Relicario* para la Virgen de la Cueva Santa de Altura (Castelló). En este menester le ayudan sus colaboradores: el Sr. Santafé, cincelador, los hermanos Ramón –Ramón es tornero y Pepe ajustador de banco–. En estos años también realiza el presbiterio de bronce y mármol de la Iglesia Parroquial de Canals (Valencia), los de San Lorenzo (Valencia) y San Mauro (Alcoi, Alicante), la *Corona* de la Dolorosa de Pizarra (Málaga), trabajos para Caderot (Oviedo), Santarufina (Madrid), Padres Franciscanos de Teruel, *Sagrario* de la capilla de las Trinitarias de Valencia, Capilla de la Comunión de San Lorenzo (Valencia) –estos dos últimos son centros donde estudian sus hijos–. Obras suyas de estos años son el *Guión* de la Cofradía de la Virgen del Carmen de la Parroquia de Santa Cruz de Valencia y la *Custodia* de Villamarxant. También trabaja para los escultores del momento, ya que finaliza sus imágenes con coronas, tronos, apliques en los retablos, etc. Estos escultores o doradores son: Enrique Galarza, Román y Salvador, Pepe y Gil, Bellver, Castellano, Federico Siurana, Pío Mollar, Peregrín Pérez, Carmelo Vicent y, más tarde, su hijo Octavio, José y Claudio Díez, Rausell y Llorens, Inocencio Cuesta, Miguel Sales, López, Francisco Hurtado, Antonio Sanjuán, Royo Rabasa, Fernando Llopis, Panach, Hervás, Granell, Garcés, García Martínez y otros.

En *Na Jordana* tiene como colaboradores a Rafael Mengó, el cincelador Eduardo Aparici, sus hermanos José, en el torno, Enrique y Vicente como ajustadores en el banco y baños y José Alamañach, que trabaja esporádicamente, pues muchas veces realiza diversas labores por su cuenta. Rafael Mengó había regentado previamente otro obrador con Dapena y, cuando se jubila, Antonio

Piró le compra el modelaje. Junto a ellos, se suman diversos jóvenes que Piró ha conocido mientras trabajaba con March. Estos hacen horas extras en el obrador de *Na Jordana* de 19 a 22 horas y los domingos de 9 a 11.45. Es por este tiempo cuando se incorporan al obrador los dos hijos mayores de Antonio, María José, que tiene 14 años, y Antonio, de 12. Ellos estudian durante el día, pero una vez finalizadas sus tareas escolares, acuden al obrador para aprender el arte. El método de enseñanza es el tradicional, aprender mediante la práctica y fijarse en los trabajos que realizan los mayores. María José aprende de Vicente Lázaro el arte del repujado, por el que será conocida y recordada en Valencia. Antonio, por su parte, la visión del conjunto del diseño, el modelaje, ajuste y acabado. Es de notar que estas disciplinas marcarán a los hermanos de por vida y, cuando Antonio Piró López acceda al obrador de pleno derecho, será el encargado de diseñar todas las obras que allí se labran.

Son años intensos, de mucho trabajo en los que se labran numerosas obras. Entre ellas está la reproducción de la *Medalla Milagrosa*, a tamaño de cuatro metros de altura, para ser el bocaporte de un retablo o nicho para una iglesia de Madrid (las Carmelitas de la calle Ayala), un *Sagrario* de bronce y mármol gótico, de más de dos metros de alto, para la iglesia de Hellín (Albacete), una *Custodia* de metro y medio de altura, para la Parroquia de Ribarroja (Valencia), el *Sagrario* de la Parroquia de los Ángeles del Cabañal (Valencia), la *Custodia* de Campo de Criptana (Ciudad Real), la *Corona* de la patrona de Callosa d'en Sarrià, la *Mesa* del Altar Mayor de San Lorenzo (Valencia), la *Predela* del Altar de la Capilla de la Comunión de San Juan de la Cruz (Valencia) y también las capillas laterales de la nave y la barandilla reclinatorio del presbiterio del mismo templo, el *Sagrario* de la iglesia de San José del camino del Grao y la *Cruz Procesional* de los Carmelitas de la calle Alboraya de Valencia.

La educación de los hijos requiere mucha atención por parte de Antonio Piró García. Cuando María José y Antonio tienen la edad apropiada, los matricula en la Escuela de Artes y Oficios Artísticos de la calle Museo. María José entra en 1950 y Antonio dos años más tarde. Como profesores de dibujo y pintura tienen a Juan Sanchis Bolos, Valentín Durbán, Manuel Diago, José Bellver, José María Hervás, Francisco Sebastián y José Fabra. En esa época se incorpora al plan de estudios la disciplina de orfebrería. Antonio Piró López se matricula en ella, ya que en el obrador familiar no puede practicar el repujado. Su profesor es Fernando

Roda. María José deja los estudios de Bachillerato y trabaja sólo en el obrador de *Na Jordana*. Sus hermanos Antonio y Enrique, por este tiempo, estudian en el Patronato de la Juventud Obrera. Antonio también estudia música en la Escolanía de la Virgen de los Desamparados con don Vicente Sansaloni y en el Conservatorio de Valencia con Carmen Andújar, José María Cervera y Leopoldo Magenta. Enrique nunca entra en la Escuela de Artes y Oficios Artísticos.

En la década de 1955-1965 toda la familia Piró-López trabaja en el obrador. Los antiguos colaboradores se incorporan a otros talleres hijos. En estos años, en el obrador de *Na Jordana*, están el padre y los hijos. La esposa se dedica a la administración, contacto con clientes y proveedores, cobro de facturas y otros menesteres más familiares. La jornada laboral finaliza en el piso de San Ramón, cuando los hijos dibujan y el padre realiza trabajos manuales para el obrador, como engarzar perlas, recortar hojitas de latón o plata para hacer azucenas, etc. El trabajo del obrador está repartido del siguiente modo: María José es la encargada del repujado y el padre, con los dos hijos varones, están dedicados al torno, soplete, baños, ajuste de banco, etc. También tienen colaboradores contratados para algún trabajo puntual. Estos son José Almañach, Enrique Aparici, José Pitarch, Vicente Rozalén y Vicente Lázaro. Otro colaborador es Evaristo Santafé, al que Piró García conoce del obrador de Devesa. Santafé posteriormente abrirá un pequeño obrador de remiendos y trabajará para las platerías E. García, Maragat, Torres y Sugrañes, entre otras.

En 1962 se convoca el Concilio Vaticano II. Ya hemos referido que Manuel Orrico, el cuarto de su familia de plateros, comenta que afectó a los colectivos artísticos por los cambios en la liturgia. Antonio Piró López también desgrana en sus *Memorias* cómo las nuevas directrices emanadas de este concilio afectan al trabajo. Según su escrito, muchos obradores cierran y el patriarca de la familia les propone resistir, porque su compromiso no es con nadie ajeno a la familia. Según él, alguien debe continuar con la platería cuando los ánimos se serenen y se precise, de nuevo, de diversos objetos. Antonio Piró López recuerda que su padre decía *el que haya quedado será único y no le faltará trabajo*. La decisión de Piró García resulta acertada, pues, de los obradores que conoce, Peris Baccate, Sugrañes, Torres, March, Lázaro, Llongo, Santamaría, Portet, Pajarón, Roda, Santafé, Devesa, David, Orrico, Soto, Sanfélix, poco a poco desaparecen y quedan Bonacho, David, Orrico y Piró. Según

Piró López *De todos, los más completos y preparados éramos nosotros. Los demás se dedicaban a limpieza de objetos de orfebrería o metalurgia (con las consiguientes excepciones) o se declinaban por determinada tipología no litúrgica.*

Un hecho desafortunado contribuye a que los hijos se hagan cargo del obrador aún en vida de su padre. Este sufre un amago de infarto en 1965. Bien cierto es que los dibujos y proyectos ya hace tiempo que los realiza su hijo Antonio, pero la dirección del obrador y los asuntos económicos son competencia de Antonio Piró García. Sin embargo, a partir de este momento todos los asuntos recaen en los hijos, aunque el que mayor responsabilidad tiene es Antonio Piró López. Es en estos años cuando se hacen las siguientes obras:

Sagrario para Atzeneta d'Albaida (Valencia).

Carroza-Trono para el Santísimo Sacramento de Monóvar (Alicante).

Custodia para la capilla de la Lloma, del Opus Dei (Valencia).

Custodia para la iglesia de San Juan del Hospital, del Opus Dei (Valencia).

Sagrario y objetos litúrgicos del oratorio del Opus Dei en la calle Taquígrafo Martí de Valencia.

Sagrario y objetos litúrgicos del oratorio del Opus Dei en Teruel.

Cruz y candeleros para el altar mayor de San Juan del Hospital (Valencia).

Todas las piezas de orfebrería para la capilla del Opus Dei en Manila (Filipinas).

Proyecto, dirección y realización del retablo de los oratorios del Opus Dei SAOMAR, en la calle La Paz de Valencia.

Cáliz para el fundador del Opus Dei, José María Escrivá de Balaguer, hoy santo de la Iglesia Católica.

Cáliz para D. Francisco Balibrea.

Proyecto, decoración y realización de la primera Parroquia en Valencia de San Ignacio de Loyola, de la calle Tirso de Molina.

Elementos de orfebrería para las Obreras de la Cruz, en las casas que el Instituto tiene en Moncada, Torres Torres, Onil, Castilla, Madrid, Valencia, etc. Todos esos elementos se labran en colaboración con la hermana Consuelo Llopis, que ha sido compañera de Antonio Piró López en la Escuela de Artes y Oficios.

En 1966 Antonio Piró López contrae matrimonio con María Mascarell Palop y, poco después, por desavenencias con su padre, Enrique Piró López abandona el obrador y trabaja para la firma Belloso como viajante en el sur de España. Belloso nunca tuvo talleres propios y se sirve de proveedores, uno de los cuales son los Piró. Enrique contrae matrimonio en 1971 y se incorpora de nuevo al obrador antes de su jubilación. Antonio Piró García no puede trabajar por su quebrantada salud, pero supervisa todo lo que hacen sus hijos. Todos los días acude al obrador para preguntar sobre las obras y dar el visto bueno a las que están terminadas. En estos años la dirección del Opus Dei en Valencia les encarga la mayoría de los objetos de culto que necesita para sus capillas, tanto de hombres como de mujeres. Los oratorios de las calles Cronista Carreres y Botánico Cabanilles de Valencia son una buena muestra de ello. También se hace el *Sagrario* de la Prelatura de Roma y otro para Murcia. En los 70 también labran los ángeles del trono de la Virgen de los Llanos de Albacete. De 1976 es un *Tríptico* de plata que los hijos de Piró regalan a sus padres en su cincuenta aniversario de profesión. La primera gran etapa del obrador concluye este mismo año, cuando Antonio Piró García fallece en Valencia de un cáncer de páncreas.

Hermanos Piró (1976-2003)

Después de la muerte del fundador, el obrador continúa con el nombre de Hermanos Piró, pero más tarde, siguiendo con las directrices emanadas del nuevo impuesto IVA, pasa a llamarse Antonio Piró. Allí trabajan sus tres hijos con una actividad considerable. El director del obrador, a efectos legales y prácticos, es Antonio Piró López, que se encarga del diseño y modelaje. María José casa con Crispiniano Salas de la Cámara, comandante de aviación y viudo, del que no tiene descendencia. Repuja en el obrador hasta su muerte, acaecida en 1985. Después de esa fecha, el obrador contrata otro repujador. Este es Vicente Rozalén, que está hasta su jubilación. Rozalén termina el *Trono-Relicario* de la Virgen del Puig que había comenzado María José. Sin embargo, Pablo Piró Mascarell, que es quien actualmente se ocupa del repujado en el obrador familiar, aprende con su tía esta antigua técnica. Pablo estudia, pero el tiempo que tiene libre, lo dedica al obrador. Otros colaboradores entran a trabajar en la firma Piró como Manuel Piquer, formado con Vicente March, el hijo de este último, Vicente, que se dedica a labores de torno o José Martínez Aparici. Los hijos de Antonio Piró López, como ya se ha comentado, van

incorporándose paulatinamente al obrador. Primero lo hacen Pablo y María José, más tarde Fernando y Gabriel. Estos dos compaginan sus estudios con las labores de platero a tiempo parcial.

En estos años labran el *Arca del Monumento* para San Juan del Hospital (1977). Los oratorios del Opus Dei de las calles Almela y Vives, Isabel la Católica, Tirso de Molina, Dr. Moliner, todos en la ciudad de Valencia; el *Sagrario* monumental de Alcudia, Tapas del libro *Vita Christi* para el papa Juan Pablo II en su visita a Valencia (1982), *Arca del Monumento* del Convento de la Encarnación (Valencia), el *Báculo* del obispo auxiliar de Valencia don José Vilaplana (1984), el *Trono-Relicario* para Nuestra Señora de los Ángeles del Real Monasterio del Puig (1985), una reproducción del *Cáliz de los condes de Oliva* (1988) para Emilio Llorca Rodríguez, otro con esmaltes para Joan Carles Alemany Vicens (1989), la *Corona* de la Virgen de Benifayó (Valencia), los oratorios de las Madres Franciscanas de la calle Arzobispo Mayoral y de la calle San Vicente de Valencia, el *Relicario* para el hueso radio de san Vicente Ferrer (1980), la *Custodia* de Puzol, las coronas de las patronas de Beniarrrés, Pobra Llarga y Bugarra, el *Sagrario-Expositor* de la Arqueta de los peces de Almàssera, *Ambón y Candelero* para el cirio pascual de la colegiata de Xàtiva, *Ambón y Candelero* para la Parroquial de San Esteban, para la Parroquial de la Inmaculada de Quart de Poblet (Valencia) y la Basílica de la Virgen de los Desamparados de Valencia, *Andas* para el Cristo de Aldaia, para la patrona de Polinyà del Xúquer, para el Cristo de Fortaleny, para la Virgen del Rosario de Massamagrell; *Frontal de plata* para el Altar Mayor de la catedral de Santander, *Custodia* para la catedral de Santander, *Frontal y Ambón* para el convento de las Madres Carmelitas de Corpus Christi de Valencia (1990), *Custodia* para la colegiata de Gandia (1996), proyecto de ampliación y decoración del retablo mayor de Silla y ordenación del presbiterio, proyecto de reforma de la Capilla de la Comunión de San Valero, barrio de Ruzafa (Valencia), *Custodia* de la Parroquia de San Pascual Bailón de Valencia y otra para la capilla del Seminario de Castelló, *Sagrario* de la iglesia del convento de las Madres Servitas de Sagunto (Valencia).³

Otra de las especialidades del obrador es la factura de báculos para los distintos obispos que son

consagrados. Ya comentamos que, en 1984, labraron el de don José Vilaplana Blasco, sobre diseños del llamado "Báculo de san Patricio" de Irlanda. Más tarde se han hecho los de los obispos Cañizares, Cortes, García-Gasco, Sanus, Ureña, etc. También han realizado otros báculos para diócesis más alejadas de Valencia como las de Barcelona, Cáceres, Teruel, etc. así como para obispos de otros países: México, Nicaragua o Panamá. El último labrado (2010) es para el arzobispo de Valencia, Carlos Osoro, que se inspira en el báculo del arzobispo de Mónaco.

Piró Orfebres S. L. (2003-hasta nuestros días)

En 2003 nace la sociedad Piró Orfebres S. L. Antonio y Enrique Piró López ven cercana su jubilación y aconsejados por su gestor financiero deciden constituirse en una sociedad limitada. En ella forman parte los dos plateros hijos de Antonio Piró García y los hijos de cada uno de ellos que se han incorporado al obrador familiar. Los directores son los hermanos Piró López, aunque Antonio Piró es el que lleva la mayor parte de la responsabilidad. El obrador está bien estructurado y sus miembros deben cumplir las responsabilidades que tienen debido a su profesionalidad. En 2004 Antonio Piró López se jubila y la dirección del obrador pasa a su hermano Enrique. Este, debido a problemas físicos y familiares, pide su parte en la sociedad para retirarse. Los hijos de Enrique, Enrique y Mauro, también abandonan el obrador. El 15 de julio de 2008 firman en la notaría el acuerdo definitivo entre las dos partes. Empieza una nueva etapa regida por los hijos de Antonio Piró López. En la cesión está incluido Fernando Piró Mascarell, con obrador abierto en Zaragoza desde el año 2000 por ser la ciudad donde reside desde su matrimonio. Fernando, además, es técnico en Automatismos neumáticos y óleo-hidráulicos, estudios realizados en las Escuelas Profesionales de San José de Valencia. La plantilla del obrador es como sigue:

Directora Gerente: María José Piró Mascarell, técnico en Laboratorio y Titulada en Protocolo y Relaciones Institucionales.

Asesor de Gerencia: Eduardo Osca.

Director Artístico: Pablo L. Piró Mascarell, técnico en repujado.

³ Otras obras de esta época son: *Lámparas* del presbiterio de la iglesia de Chiva, las de Vilamarxant, *Cáliz* de la iglesia de Quart de Poblet, *Cáliz* de la Pía Unión de la Virgen del Milagro de Cocentaina (1988), *Corona y Puñal* de la Dolorosa de Muro d'Alcoi (1998), *Custodia* para las religiosas Justinianas de Murcia, *Ambón* de la Parroquia de Alfafar, *Relicario de San Andrés* de L'Alcúdia de Carlet, *Copón* de la I. de Sant Francesc de Xàtiva, *Corona y Aureola* de la imagen de la Purísima del mismo templo, *Aureola* imagen de San Jacinto Castañeda de la colegiata de Xàtiva y otras.

Director Técnico: Gabriel A. Piró Mascarell, Licenciado en Historia del Arte por la *Universitat de València*. Master en Gestión y restauración de Patrimonio Cultural.

Técnico en baños electrolíticos Vicente Ferrer Piró Mascarell, licenciado en Bellas Artes.

Oficial de montaje: Manuel Piquer.

Oficial adjunto: José V. Martínez.

Oficial especialista en torno: Vicente March.

Oficial pulidor: Marciano Cañadillas.

Oficial adjunto: Jacinto Matas.

De la primera etapa de la sociedad limitada son el *Sagrario* para la Parroquia de San Vicente Mártir de Guadalajara, Coronas para la imagen de la Roca de la Virgen de los Desamparados (Ayuntamiento de Valencia), *Sagrario* y objetos litúrgicos para el oratorio privado del Palacio Arzobispal de Valencia, las *Arquetas-relicario* para los mártires de 1936 de las Madres Escolapias de Valencia, las de la Colegiata de Xàtiva, y las de la Parroquia de San Juan y San Vicente de Valencia, donde Antonio Piró López es también organista titular, labor que alterna con la práctica del arte de la platería. Junto a estas también labran el *Cáliz* para las Bodas de Oro sacerdotales de Juan Bautista Celda (Massamagrell, Valencia), *Cáliz* para el Santuario la Virgen del Lledó (Castelló) y proyectan y realizan la Capilla de la Casa de Ejercicios de Mota del Cuervo en Cuenca.

De la segunda etapa de esta sociedad es el *Sagrario* para las Sagradas Formas de Silla. A este le han añadido un nuevo *sagrario* en la base del que hizo Antonio Piró García en 1940, que es ahora expositor. También la *Cruz* y *candeleros* para el Altar Mayor de la catedral de Valencia, los incensarios, navetas, hisopo y acetre de la Basílica de la Virgen de los Desamparados; la modificación del pedestal de esta imagen; todas las copias del Santo Cáliz que distribuye el anterior arzobispo García-Gasco, que se empezaron antes de constituirse la actual sociedad, y las que se hacen en la actualidad. La reproducción del *Cáliz de Calixto III* que se regala al papa Benedicto XVI en su primera visita a Valencia (2006), la espada y daga de cristal, plata, oro y piedras preciosas ofrecida a la ciudad de La Valetta (Malta) por la Generalitat Valenciana con motivo de la conmemoración del triunfo de la Armada Española contra los turcos o la *Corona* de la Virgen del Remedio de Monóvar (2008).

Antes hemos mencionado que uno de los hijos de Antonio Piró López, Fernando, está establecido en



1. Marcas del obrador Piró. 2010. Foto Archivo Piró.

Zaragoza. Este crea y también restaura joyas profanas y platería religiosa. Colabora con el obrador de Valencia cuando es necesario. El año 2000 su pieza *Nacimiento en coco* es seleccionada como finalista en el VII Concurso de Artesanía de Aragón y en 2001 gana el primer premio de dicho Concurso organizado por la Diputación General de Aragón con su obra *Abrecartas*.

Marcas y firmas

Uno de los recursos que tiene el investigador para averiguar la procedencia de las piezas son las marcas, inscripciones o firmas. Las marcas son sinónimo de calidad, para que el cliente sepa que su obra es "de ley". Las firmas o inscripciones, en cambio, indican algo más: la valoración del artífice y de su obra. Es el mismo artífice quien decide legar a la posteridad el conocimiento de que un objeto ha sido labrado por él. Antonio Piró García no tiene punzón ni marca las piezas que salen de su obrador. Según su hijo Antonio, consideraba que estas marcas eran *signo de ostentación y vanidad*. Su hijo le vio, excepcionalmente, marcar la *Corona* de oro que hizo para la patrona de Callosa d'en Sarrià, 1950. La marca no entra en el obrador Piró hasta que los hijos se incorporan como oficiales. Es entonces cuando empiezan a marcar las piezas o, más bien, a firmarlas con la denominación PIRÓ-VALENCIA, PIRÓ e HIJOS o PIRÓ ME FECIT. En algunos casos también se incorpora la cifra del año de ejecución.

Hacia 1980 Antonio Piró López hace su primer punzón para marcar la *Custodia* de San Juan del Hospital. Este punzón consta de un rombo barrado, una corona y una pira de fuego (cada uno independiente). Posteriormente, hace dos punzones más pequeños que llevan el escudo de Valencia (rombo barrado y coronado) y una pira de fuego, como símbolo del apellido Piró, pues recordemos

que *pyros* en griego significa fuego. Antonio pensaba que el apellido venía de Grecia. Tiempo después comprobó que era de origen maltés. Otra de las razones de escoger este símbolo es que el fuego es un elemento indispensable para el arte de platero, pues es necesario para fundir, soldar, calentar o purificar los metales con los que trabajan. Entre los años 1985 y 1990 hacen otros punzones más que llevan el apellido Piró y, sobre él, el escudo de Valencia, todo ello enmarcado.

Otra cuestión que hay que tener en cuenta es la ya analizada de las restauraciones. A partir del momento en que empiezan con las restauraciones de obras antiguas, es necesario marcar cada parte que se repone, junto con el año de la intervención. Es entonces cuando fabrican unos punzones muy pequeños que tienen la pira de fuego, el escudo de Valencia, la R de restauración y los números para marcar el año. A partir de este momento, todos o casi todos los trabajos más destacados del obrador –báculos, cálices, coronas, relicarios, etc.– son marcados. Estos últimos punzones tienen un tamaño aproximado de 3 x 3 milímetros (Fig. 1).

Relaciones con otros obradores

Uno de los aspectos más importantes del estudio de los colectivos artísticos es la relación que los distintos artistas tienen entre sí. Por nuestra experiencia en el estudio del Arte y Oficio, después Colegio, de Plateros de Valencia, hemos comprobado que muchos plateros están emparentados o relacionados entre sí. Eloi Camanyes es hijo de un platero y en su casa entra Agustí Roda, que después será yerno suyo. Juntos viven y juntos trabajan: recuérdese la monumental *Custodia de asiento* de la catedral de Tortosa (Tarragona), datada entre 1626 y 1638, concluida una vez Camanyes ha fallecido. Es natural, pues, que en este trabajo dedicado a un obrador de la Valencia contemporánea nos interese sobre cómo han sido las vinculaciones de los Piró con otros obradores que comparten con ellos unos años en los que Valencia hierve con todos estos colectivos artísticos, una época, por desgracia ya finalizada donde son muy pocos, como se ha dicho al principio de este escrito, los que subsisten.

Desde siempre ha existido amistad y cooperación entre los Piró y los Orrico. Antonio Piró García mantiene buena amistad con Manuel Orrico Vidal, fallecido en Valencia en 1961. Con su hijo y sucesor Manuel Orrico Gay, la relación ha sido la

misma hasta el punto en que, al cerrar Orrico Gay su obrador, situado en la calle Buenos Aires de Valencia, cede a los Piró el modelaje, dibujos y catálogos. Antonio Piró López recuerda haber ido al taller de Orrico, que ca. 1950 estaba en la calle Viciiana, al lado del tallista Francisco Garcés y enfrente del taller del decorador Bertomeu. Orrico Gay ha sido la persona que más ha intervenido para formar un colectivo unido de los plateros, sobre todo desde 1980 en que se constituye en Valencia la Federación de Gremios de Artesanos, pero el proyecto no prospera. La Federación queda muy diluida cuando la *Conselleria d'Indústria (Departament d'Artesania)* se encarga de ella. También influye el hecho de que los obradores de platería siempre han sido independientes entre sí, cuando no antagónicos.

Con otros plateros la relación también ha sido fluida. Entre ellos están los Hermanos Llongo, Hermanos Monedero, Francisco Pajarón, y posteriormente con la viuda de este, con Fernando Roda o con Vicente David. Muy estrecha es la relación con Vicente March, como ya se ha comentado anteriormente, ya que su hijo Vicente ahora se encarga de las labores del torno en Piró Orfebres S. L.

Las obras

No es posible en estas páginas ofrecer un catálogo razonado de todas las obras que los Piró han realizado por ser numerosas y, algunas de ellas, todavía ignoradas por los propios artífices. Nos referimos, claro está, a las de los tiempos de Antonio Piró García. Por ello hemos escogido unas pocas que están perfectamente datadas y se conservan en la actualidad sin retoques.

Tríptico. Colección particular de la familia Piró. Año 1976 (Fig. 2). Es de plata blanca, repujada sobre un armazón de madera.⁴ Incorpora un Cristo crucificado de marfil. Este, en su origen, era un torso y la cabeza que Antonio Piró García llevaba siempre en el bolsillo. Sus hijos quisieron labrar esta pieza para regalársela a sus padres con motivo de los cincuenta años de profesión. Antonio Piró López añadió las extremidades a esta imagen e hizo el diseño del tríptico sobre una estructura de madera tallada por Antonio Puerto. Sobre esta alma de madera aplicaron las chapas de plata repujadas por María José Piró López. Para diseñarlo, Antonio se inspiró en las obras del siglo XVI. Por ello presenta una decoración a base de cenefas,

⁴ Medidas 40 x 40 cm. aproximadamente.



2. Tríptico. 1976. Colección Familia Piró. Valencia. Foto Archivo Piró.

volutas vegetales, tarjetones, veneras y jarros manieristas. La iconografía reproduce el Calvario, con Cristo crucificado flanqueado por la Virgen Dolorosa y san Juan Evangelista, el discípulo amado, sobre un paisaje esbozado. En el interior de las puertas que lo cierran están san Antonio Abad y san José, patronos de los consortes Piró-López. Estos están inspirados en las imágenes que el escultor Peregrín Pérez labró, por mediación de Antonio Piró García, para las iglesias de los Jesuitas y Santos Juanes de Valencia.

Arqueta del Monumento de San Juan del Hospital. Chapa de plata repujada y piezas de bronce dorado.⁵ Año 1977 (Fig. 3). El diseño de Antonio se inspiró en las obras de rocalla con su asimetría y movimiento, a las que imita hasta en los materiales. Las chapas de plata blanca están repujadas por María José Piró López y los elementos dorados son de bronce fundido. Su elaboración resultó muy complicada ya que comportó una gran dificultad declinar todas las molduras y elementos decorativos para crear un conjunto de gran movimiento. Decoración a base de molduras quebradas, rocallas, volutas, cartelas, ritmos vegetales, etc. En su cara principal está repujada la institución de la Eucaristía. Detrás una gran

⁵ Medidas 60 x 60 cm. aproximadamente.

⁶ Medidas 60 x 60 cm. aproximadamente.



3. Urna del Monumento. 1977. Valencia. San Juan del Hospital. Foto Archivo Piró.

cartela que contiene la inscripción CONSUMATI IN UNUM. En los laterales hay repujados con gran volumen los elementos eucarísticos: trigo y vid, que se transforman en el Cuerpo y la Sangre de Cristo según la doctrina de la Iglesia Católica. Resulta especialmente deudora de las obras cordobesas del siglo XVIII, especialmente de Damián de Castro.

Busto-relicario de san Vicente Ferrer. Colegio Imperial de Niños Huérfanos de san Vicente Ferrer. Plata blanca.⁶ Año 1980 (Fig. 4). Relicario formado por una arqueta de chapa de plata repujada con elementos de fundición donde reside la teca que alberga el hueso radio de san Vicente Ferrer. Sobre este, el busto de chapa repujada con la aureola y la filacteria que reza: TIMETE DEUM ET DATE ILLI HONOREM. La arqueta está decorada en su frente con una escena de san Vicente Ferrer con los niños huérfanos y los prohombres de la ciudad. En los laterales están el nacimiento y muerte del santo. En los chaflanes figuran san Vicente Mártir, patrón de Valencia, y el papa Calixto III, que canonizó a Vicente Ferrer. También aparecen los ángeles del Apocalipsis que hacen referencia al Verbo y a la paz. En la parte posterior hay una inscripción que dice lo que sigue:



4. Busto-Relicario del Hueso radio de san Vicente Ferrer. 1980. San Antonio de Benagéber. Colegio Imperial de Niños Huérfanos. Foto Archivo Piró.

Est os radi del braç de Sant Vicent Ferrer, va ser donat per Mons. Pere-August Boussard, bisbe de Vannes (França), i el capítol de la seua Seu, Col·legi Imperial dels Chiquets Orfens de S. Vicent, ab l'esperança de la protecció del Sant sobre esta sa fundació i València, sa Pàtria. Vannes-València, 11 i 14 d'abril, 1980. Col·legi i sa Associació d'ExCol·legials per a perpètua memòria.

Este tipo de relicarios es de tradición medieval y Antonio Piró López se inspira en un conjunto diverso para crear el de san Vicente Ferrer.

Frontal de altar. Convento del *Corpus Christi* de Valencia. Bronce fundido y cincelado y chapa de plata repujada.⁷ Año 1990 (Fig. 5). Frontal que se estructura en varios paneles entre pilastras rematadas por cabezas de *putti*. Su parte central alberga La Santa Cena en plata repujada, en una escena oval apaisada. Esta está enmarcada por una filacteria superior y haces de espigas y vid en su parte inferior. Los demás paneles presentan elementos eucarísticos cincelados en chapa de plata. La inspiración en esta obra proviene de los frontales del último cuarto del XVIII, concretamente del frontal de la iglesia de San Andrés de Valencia, que Antonio Piró López reelabora creando una obra serena, pero de gran fastuosidad.

Relicario de los mártires valencianos. Relicario de San Pedro del Vaticano. Plata blanca y dorada, esmalte y peana de madera.⁸ Año 2001 (Fig. 6). Reli-



5. Frontal de altar. 1990. Valencia. Convento de Corpus Christi. Foto Archivo Piró.

⁷ Medidas 250 x 100 x 80 cm. aproximadamente.

⁸ Medidas 50 x 30 cm. aproximadamente.

cario en forma de altar-retablo con puertas, que alberga un panel donde se insertan las tecas de dieciséis reliquias, en representación de cada uno de los institutos religiosos a los que pertenecían los más de ciento cincuenta mártires. El centro del panel está ocupado por una cruz de esmalte vítreo rojo, color de la sangre vertida, sobre el que se colocan unas palmas, como símbolo del martirio. Los centra la Paloma del Espíritu Santo. Las puertas albergan las imágenes de Santiago, patrón de España, y san Vicente Mártir, patrón de Valencia, ambos con sus atributos característicos. Remata el conjunto un frontón curvo con la imagen del Padre Eterno sobre un fondo de haces de rayos de diferente longitud. Este, al estilo de las imágenes del quinientos, con una mano bendice y con la otra sostiene el cosmos. El relicario descansa sobre un pedestal con volutas y un pie donde figuran los escudos de las distintas órdenes religiosas representadas. Todo ello está enriquecido con numerosas inscripciones latinas alusivas a la gloria del martirio. El relicario se inspira en obras clásicas, pero el pie ochavado recuerda las del siglo XVI.

Las restauraciones

Una de las especialidades del obrador que estudiamos es la restauración de piezas antiguas. Numerosos son los trabajos que ha llevado a cabo desde hace años tanto en la vertiente institucional como encargos privados. La *Conselleria de Cultura* de la *Generalitat Valenciana* ha solicitado al obrador la restauración de importantes trabajos de platería de todos los tiempos. En el obrador se realizan tres informes por cada obra restaurada: uno es para la *Conselleria*, otro para el propietario de la obra y el tercero se archiva para los orfebres. Este obrador dispone de una biblioteca bien surtida de obras de platería donde se estudia el proyecto que van a acometer a la luz de los libros publicados.

Ante una restauración,⁹ lo primero que se tiene en cuenta es que se trata de un bien de uso. Después de cada exposición, que muchas veces es la causa de que una obra sea restaurada, las piezas vuelven a su iglesia donde tienen una función importante en la liturgia. Entre ellas están las cruces procesionales, cálices o custodias. Otras, en cambio, dejaron de formar parte en el culto divino después del Concilio Vaticano II, como son las sacras. Las restauraciones se han hecho siempre. Se-



6. Relicario de los mártires valencianos. 2001. Roma. Relicario de la Basílica de San Pedro del Vaticano. Foto Archivo Piró.

gún apunta Piró Mascarell, la *Cruz Procesional* de Traiguera tiene inscripciones de tres fechas distintas de intervención. Los trabajos se abordan desde el respeto a las piezas antiguas. Así, muchas veces eliminan intervenciones que han sido ejecutadas de forma equivocada o mantienen *aportaciones de nuevo estilo o reparaciones que no son dañinas para la conservación de la obra*. También reponen piezas perdidas y para ello toman modelos de las que se conservan. Según este restaurador, existe una ventaja en estas intervenciones y es que trabajan con materiales y técnicas muy similares a las antiguas. Otras veces recurren a la fotografía o a la documentación para reponer elementos que se han perdido. La documentación sirvió mucho en la *Custodia* de la colegiata de Xàtiva. En cambio, en la *Cruz Procesional* de Traiguera, una fotografía les facilitó saber cómo era una figura para devolverla a su antiguo aspecto. En el obrador Piró *Más que tratar que la pieza vuelva a tener el esplendor del primer momento, tratamos de dar una lectura formal, estilística e iconográfica lo más completa posible. Por otra parte son intervenciones perfectamente inidentificables, puesto que las piezas añadidas se marcan con punzón*

⁹ PIRÓ MASCARELL, Gabriel. "Sobre la restauración de orfebrería". Documento s/f. Archivo Piró.

y quedan perfectamente explicitadas en los informes técnicos.¹⁰ De igual modo, eliminan elementos que no son de la obra y la consolidan. Muchas veces intervienen en las partes interiores para reforzarlas. Por ejemplo, aplican pletinas de latón al alma de madera de una cruz, alma que no suele cambiarse, o un armazón interior de latón para eliminar cualquier deformación en el eje de sustentación de una custodia. Para terminar la intervención, en ocasiones, aplican un baño de oro fino porque utilizan soldaduras y ácidos que blanquean las obras. Este baño de oro fino es en directo y le dará un color amarillento que posteriormente es bruñido con piedra ágata y agua jabonosa. En los acabados también usan la laca para evitar la aparición del óxido.¹¹

El primero de estos encargos por parte de la *Conselleria* fue la restauración de la *Cruz Procesional* de Rosell (Castelló) en 1985.¹² A ella le han seguido obras importantes como la *Custodia* de Xàtiva (Valencia). Esta restauración, encargada por la Dirección General de Bellas Artes de la Generalitat Valenciana, consistió en recuperar el aspecto antiguo de la custodia, especialmente el *Araceli* y las torres del cimborrio así como solucionar diversas cuestiones técnicas. Incorporaron perlas cultivadas y balajes según la disposición del siglo XVI. Estos últimos, al no existir hoy en día, fueron sustituidos por piedras sintéticas talladas de la misma manera que Juan de Arfe recomendaba en el *Quitador*. La restauración de esta custodia tuvo una duración de dos años –1990-1992– y fue una actuación integral que involucró a diversos especialistas.¹³ Otras obras restauradas en este obrador han sido la *Cruz procesional* de Enguera (Valencia),¹⁴ la de Sant Mateu (Castelló),¹⁵ la de Lucena del Cid (Castelló), las Mazas del Ayuntamiento de Xàtiva o la *Custodia* de Traiguera, entre muchas otras. Conviene comentar esta última pieza y lo que se realizó en ella sin entrar en juicios de valor,

pues ello es más propio de restauradores que de nosotros. La *Custodia-Copón* de Traiguera es obra de Juan de Olzina, datada en 1415. Está labrada en plata blanca y dorada con una chapa esmaltada. Su estructura interior es de hierro y madera. Forman el viril dos cristales de roca de gran grosor.

Cuando se intervino, esta pieza presentaba un estado de considerable deterioro. Había sido restaurada en varias ocasiones con anterioridad y mostraba soldaduras de estaño, adhesivo poxi-pol gris pintado de purpurina, cintas adhesivas, etc. Tampoco la estructura de la base era segura y le faltaban muchos elementos decorativos: pináculos, remates, hojas, galerías, etc. En el obrador eliminaron los elementos extraños y mantuvieron labores que habían sido producidas por restauraciones anteriores como los remaches en el pie. Dispusieron el antiguo eje central invertido para dar uso a la arqueta-copón. También dieron estabilidad al conjunto por medio de roscas y eliminaron la pieza de madera que fue colocada, en un tiempo indeterminado, para sujeción de la obra. De esta manera recuperaron de nuevo el sentido ascensional de la arquitectura de la custodia.

Siguiendo la tradición de este obrador, recuperaron elementos ornamentales que faltaban y repararon los brazos que sustentan los ángeles, el templete superior del *Araceli* y fijaron la cruz del remate. Según el informe que realizaron *Hay elementos que por su delicadeza es imposible reponer, pues se pondría en peligro otras partes originales, como en las finas tracerías de los vitrales. Son partes que, en cualquier caso, no alteran esa visión unitaria de la obra.*¹⁶ Ajustaron las chapas de plata, a modo de vitrales, que existen repartidas por toda la obra con garritas de plata fina soldadas a las distintas piezas, como se hacía antaño. También lo hicieron en las figuras del cajetín y del nudo central de idéntica manera. Para finalizar,

¹⁰ PIRÓ MASCARELL, Gabriel. "Sobre la restauración de orfebrería". Documento s/f. Archivo Piró.

¹¹ PIRÓ MASCARELL, Gabriel. "Sobre la restauración de orfebrería". Documento s/f. Archivo Piró.

¹² Junto con los encargos de la Generalitat, ha habido encargos de parroquias que desean restaurar sus objetos muebles. Algunas de ellas son la *Cruz procesional* de la Parroquia de Santa Cruz de Valencia, la *Cruz procesional* de la Parroquia de la Font d'en Carroç (La Safor), *Custodia* de Villaescusa de Haro (Cuenca), obra de Francisco Becerril, la restauración de las *Andas de San Vicente* de Teulada.

¹³ GONZÁLEZ BALDOVÍ, Mariano. "La Custòdia Major de la Seu de Xàtiva". *Papers de la Costera, Xàtiva*, abril de 1998, p. 125-127.

¹⁴ GIL I CABRERA, Josep Lluís. "La conservación y restauración de la Cruz Procesional gótica de la parroquia de San Miguel de Enguera". *Enguera. Cruz procesional gótica. Conservación y restauración del Patrimonio Histórico valenciano*. Castelló: Generalitat Valenciana. Conselleria de Cultura, Educació i Ciència. Direcció General de Patrimoni Artístic, 1997.

¹⁵ DE DALMASES I BALAÑA, Núria. "A la llum d'una restauració: la creu processional de l'Arxiprestal de Sant Mateu del Maestrat". *Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura*, Tomo LXXIX, Castelló, 2003, p. 137-165.

¹⁶ Véase nota 7.

labraron una naveta interior, de chapa de plata dorada, para que el copón sea receptáculo de las Sagradas Formas, que es para lo que fue concebido. Recuperaron el contraste cromático original con esmalte vítreo en frío, totalmente reversible, color azul ultramar de las chapas de los vitrales y traseras de las imágenes. Doraron las distintas piezas con un baño de oro galvánico igualando la totalidad de la obra con los dorados antiguos y después la montaron de nuevo.

A tenor de lo expuesto, advertimos que este obrador se encarga de una manera tradicional, pero al mismo tiempo actual, de labrar piezas. Figura importante es Antonio Piró López que lo ha regido prácticamente desde que su padre enfermó y al que se deben todavía diseños que realizan sus hijos. Persona de gran cultura, la ha sabido plasmar con su fina sensibilidad en las piezas que ha trabajado. El obrador Piró, como también sucede con otros, sigue la tradición valenciana de la platería y cabe decir que muchas de sus intervenciones estuvieron dirigidas por personas doctas en el estudio del arte de la orfebrería. En afirmación de lo que decimos, vale la pena recordar que la restauración de la *Cruz Procesional de Sant Mateu* (Castelló) estuvo dirigida por la profesora Núria de Dalma-

ses Balaña, de la *Universitat de Barcelona*, especialista en platería medieval de la Corona de Aragón. El éxito de las intervenciones del obrador Piró está avalado por años de oficio y profesionalidad, tanto al servicio del mantenimiento de las piezas antiguas como de la creación de nuevas cualquiera que sea la inspiración que tomen para realizarlas. Su gran mérito ha sido alcanzar una perfecta síntesis entre la tradición barroco-clasicista valenciana y las nuevas formas surgidas en Europa durante el siglo XX. Han sido capaces de realizar espléndidos revivals, como la *Urna del Monumento* de San Juan del Hospital, estudiada más arriba, así como copias de obras antiguas –*Cáliz de los condes de Oliva* (1988)–. Pero su genialidad ha sido adaptarse a los nuevos tiempos sin perder un ápice de profesionalidad. Sólo así comprendemos la factura de la vanguardista *Custodia* de la Parroquia de María Madre de la Iglesia (Llíria), de 1988, o la *Cruz procesional* del Colegio de Niños Huérfanos de San Vicente Ferrer de San Antonio de Benagéber (1993). Sin esa adaptación, el obrador, como ha sucedido con otros, habría cerrado, pero su disposición a aceptar encargos novedosos y transformarlos en verdaderas obras de arte, eleva a sus autores por encima de la artesanía convirtiéndolos en verdaderos artistas.

